

# LA MONCAÑA

## DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Portal Llano, núm. 39—TELEFONO, 110

Primera plana.....	0'25 pta. línea
Segunda id.....	0'15 » »
Tercera id.....	0'10 » »
Cuarta id.....	0'05 » »
QUINTILLAS ENTRE LAS NOTICIAS	
— 0'20 PESETAS LÍNEA —	
Especiales (2.ª plana) 5 líneas	
— CINCO PESETAS AL MES —	
Por espacios, precios convencionales	

Número suelto 5 céntimos

Cáceres, Miércoles 20 de Febrero de 1918

Núm. 644

### CANDIDATO MAURISTA POR CÁCERES

#### Don Juan Vitórica Casuso

##### Merece desprecio

## Siguen las insidias

Son impenitentes. Puestos en el camino del error lo recorren todo y por nada ni por nadie se detienen. Desde la iniciación de esta campaña electoral, los albistas cacereños y su órgano en la prensa ó el órgano albista y los albistas, tanto monta, al encontrarse sin bases en donde apoyarse, recurrieron á la reticencia, á la insidia más ó menos descarada, al insulto disfrazado ó sin disfraz con careta de gracia, como únicas armas que esgrimir contra sus adversarios. Lo hacían á sabiendas de que ese era terreno donde camparían á sus anchas, porque los que tenemos á mucho honor el ser amigos del Sr. Vitórica, de estar al lado del señor Vitórica, no habíamos de descender á tal terreno, hemos de permanecer alejado de él.

Las campañas que la prensa haga deben atañer única y exclusivamente á la vida pública, á los actos públicos, sin mezclar jamás en ellas lo que en el fuero de la vida privada caiga. Esto nos han enseñado nuestros maestros en periodismo y en cumplir la enseñanza somos celosos.

También nos han enseñado y también ponemos en práctica la enseñanza, que si alguna vez hay que romper la consigna caballerosa de ocuparse de la vida privada solamente para el elogio, porque actos descalificados de esa vida privada estuvieran en tan directa é íntima relación con la pública que fueran como inherentes á ésta porque ellos incapacitaran para el ejercicio de cargos y actuaciones ó por que fueran elementos para residenciar á quien aprovechándose de la influencia de esos cargos ó esa actuación, los utilizaron en provechos privados inconfesables ó reprobables; que cuando llegue un caso de estos jamás se proceda con ligereza y sin que la justicia y la verdad hayan hablado con la claridad que no deje lugar á dudas; en una palabra, que se calle hasta que los hechos sean probados.

Que mientras haya dudas sobre la veracidad ó no de hechos de esta naturaleza, nunca se los acoja, ni con alusiones siquiera que puedan en lo más mínimo ensombrecer, velar la reputación, la honra, la dignidad de alguien; porque el «calumnias que algo queda», les está prohibido en absoluto á todos y muy especialmente á los periodistas que sean periodistas; esto es, informadores, educadores, orientadores del pueblo hacia el bien, hacia la verdad y la justicia.

El órgano en la prensa ca-

nido haciendo una campaña de ataques personales contra el Sr. Vitórica, y de contado contra cuantos estamos á su lado, sin que tenga una sola prueba, sin que pueda presentar ni un asomo de prueba que á ello le autorice; y no somos nosotros quienes lo decimos, no es interpretación nuestra á sus artículos, glosas, apostillas, etc., etc.; es confesión explícita que el dicho órgano de los albistas cacereños hace en su número del lunes y artículo titulado «Puntos de vista sobre una campaña».

En ese artículo, editorial para mayor fuerza, confiesa que se han hecho eco de la campaña de «El Mundo» contra el Sr. Vitórica «porque éste, acusado de hechos delictivos, pretende, de una forma ya conocida, representar en Cortes al distrito de Cáceres.» Y esta confesión misma, prescindiendo de otros antecedentes de la campaña, es ya un ataque á la personalidad privada del señor Vitórica, pues ni aun se pone, por cubrir las apariencias, á las palabras que hemos entrecomillado, el dístico de la duda sobre la realidad ó no de los hechos en cuestión.

Esas palabras que hemos entrecomillado son un ataque á la persona privada del Sr. Vitórica, agravado con que el órgano albista no tiene prueba alguna sobre la veracidad de las acusaciones y con la mayor agravación de que el Sr. Vitórica, el propio Sr. Vitórica, que es el acusado, ha llevado al acusador á los Tribunales de justicia y ha puesto el asunto en manos del Tribunal de honor de la prensa.

Y esto es algo, esto significa y dice algo, mucho, para no lanzar especies de esa naturaleza á la publicidad, que son muy hábiles, sí, pero que llevan la intención de echar carne á la maledicencia, de manchar con la sombra de la duda una reputación.

Bien sabemos que el órgano albista cacereño, maestro en habilidades, saldrá al paso diciendo que con esas palabras no afirman la veracidad de los hechos; pero es que la insidia está en eso, en «tirar la piedra y esconder la mano», en sembrar la duda en los ánimos, no en afirmar categóricamente: Porque escribir que á uno se le imputan hechos delictivos, ó va á cometerlos, no es decir que ese uno los ha cometido, pero es llevar la sospecha á los lectores, es, con la duda, poner en entredicho una fama, y eso es lo censurable, lo reprochable.

Porque en lo primero, en afirmar que uno ha cometido

do un delito, un acto inmoral, indigno, habrá una calumnias, habrá una injuria, un acto digno de censura, pero hay un riesgo, el de juzgarse ante los Tribunales de justicia y de honor, únicos fallos á los que se debe recurrir, su porvenir; pero en lo otro, en la insidia que dice sin afirmar, que hiere sin dar la cara, que levanta dudas y sospechas, que da pábulo á la maledicencia poniendo en entredicho una fama, hay mayor responsabilidad moral, porque no hay riesgo, y quien ese procedimiento emplea no expone su porvenir como el otro; obra sobre seguro.

El primer caso, es el del Sr. Alcalá Martín, y nosotros, censurando y rechazando enérgicamente su campaña contra el Sr. Vitórica, porque creemos honradamente en la acrisolada caballerosidad del Sr. Vitórica en todos los órdenes, pues es incapaz de cometer acto alguno que

empañe en lo más mínimo su vida pública y su vida privada; censurando y rechazando enérgicamente tal campaña, repetimos, reconocemos en el Sr. Alcalá Martín un valor censurable, pero valor al fin, puesto que sabe lo que se juega al hacer lo que ha hecho.

Mas el segundo caso, que es el del órgano de los albistas cacereños, merece sólo el desprecio; y porque sólo el desprecio merece, el desprecio castensible que todo el mundo manifiesta, no volveremos á ocuparnos de tal campaña insidiosa, que por encima de ella, por muy encima de todas las insidias y de todas las imputaciones sin pruebas, está el Sr. Vitórica, como lo estamos nosotros de todos los insultos, de todas las reticencias, que despreciamos, porque no nos hieren, que á Dios gracias, sobre nosotros llevamos la ota de nuestra conducta intachable.

### Elecciones de Diputados á Cortes

#### Distrito de Cáceres

*Todos los católicos, los monárquicos, los elementos de orden y los que deseen el bien de Cáceres y su distrito, deben de votar la candidatura de*

#### Don Juan Vitórica Casuso

POR LA PRENSA

### ESO NO ESTÁ BIEN

Un periódico viene haciendo una campaña de escándalo contra el candidato maurista Sr. Vitórica, que tiene la desgracia—por lo que se va viendo es una desgracia—de ser hombre que disfruta posición independiente, y la mayor desgracia aún de no aprovecharla para su regalo, puesto que es hombre laborioso, útil á su país y deseoso siempre de servirlo y enaltecerlo.

Si fuera uno de tantos ricos como se dedican á disfrutar de sus riquezas sin preocuparse de la vida pública, seguramente viviría tranquilo y libre de hostilidades.

No quiero esto decir que á nosotros nos parezcan mal las campañas contra quienes en la política intervienen; lo que nos parece intolerable es que se apele á determinados procedimientos, que se entre en el terreno vedado de la vida privada y que la noble función del fiscalizador se convierta en algo á que no podemos prestar solidaridad y asentimiento los periodistas españoles.

De algún tiempo á esta parte estamos asistiendo á espectáculos lamentables en que la opinión pública nos confunde á todos los que á esta noble misión del periodismo nos consagramos, y á eso es necesario ponerle término.

Al fin, en el caso del Sr.

Vitórica se da una circunstancia delicadísima. El ultraje cometido los hechos á los tribunales de justicia y puse en manos del Tribunal de honor de la Prensa antecedentes como el de una carta en la que se le anunciaba la campaña. El periodista que le combatía se sometió á ese fallo, y en estas condiciones el Sr. Vitórica ha creído de su deber guardar silencio.

Pero el periódico lo entiende de otro modo y continúa un día y otro combatiendo al Sr. Vitórica y anunciando que hablará de su vida privada, como si no se hubiese planteado tal cuestión de honor ante un tribunal, al que las dos partes se han sometido de buen grado.

No como amigos del señor Vitórica, sino como periodistas, llamamos la atención sobre este hecho, que en nada favorece á la Prensa ante los ciudadanos.

¿Qué le parecería al gerente del periódico citado si en condiciones análogas el Sr. Vitórica, ó cualquiera en su nombre se dedicase á hablar de su vida privada?

Estamos seguros de que esta indicación bastará para que se advierta la improcedencia de tal actitud.

De «La Acción»

#### Luciano Mateos Villegas

Corredor de Comercio colegiado y Procurador de los Tribunales

### Quisicosas electorales

#### Sigue el viaje triunfal

Se ha movillizado todo el cuerpo de corresponsales y colaboradores más ó menos espontáneos del colega liberal albista, para cantarnos y contarnos los colosales recibimientos que tiene D. Andrés en los pueblos del distrito, forjados, los recibimientos, en las volcánicas fantasías de sus imaginaciones.

Porque no hay dudas: El viaje electoral de D. Andrés Sánchez por el distrito, es de los que harán época, pasando á la historia de la política, como un viaje triunfal.

¡Qué ovaciones! ¡Qué discursos los de D. Andrés! ¡Se estará entrenando para no volver á asustar á los taquígrafos del Congreso con su escasez de voz?

Figúrense ustedes la ovación que le darían en Aldea del Cano cuando iba solo, solo, buscando á sus amigos—aquí sí que necesitaba la linterna de Diógenes y ni aun con ella—que no aparecían por ningún lado. Y figúrense ustedes el discurso que pronunciaría. Cuando los edita como recuerdo de sus éxitos oratorio-propagandista-electorales le pondrá el siguiente nombre: «El discurso del desierto».

Bueno, pues lean ustedes «El Noticiero» y allí verán la de amigos que dicen que le recibieron ¡Oh fantasías, fantasías!

Y por lo de la Aldea juzgen los demás pueblos.

Hombre; ¿Por qué no hacen con los éxitos del viaje

una película? Porque tiene un título ideal, sugestivo: «Fantasía electoral.—Los sueños de D. Andrés» y los cuadros podían titularse: «1.º ¡Solo! 2.º ¡Solo! 3.º ¡Solo! ¡Solo! ¡Solo!... de bombo y platillos» y así sucesivamente y con algún letrerito que diga: «¡Nadie me espere!» «Ya somos seis.» «¡Abandonado y sin elementos, la caridad política me recoge!»

(Se continuará).

### ¿Es para que se arranque?

¡Nos han cambiado á D. Andrés!

Y cómo nos echan en cara los compañeros de la acera de enfrente, léase de «El Noticiero», el que tal cual día echamos más humo que una locomotora fumándonos un veguero de Vuelta Abajo y recomfortemos nuestros estómagos con cubiertito de hotel.

Ya ven los compañeros, nosotros somos unos Esaús de la prensa. Porque si aquel Esaú, vendió su primogenitura por un plato de lentejas, que en aquellos tiempos de frugalidad era un gran plato, nosotros en estos pantagruélicos que corren, pleno siglo XX, nos vendemos, por cuatro platos de fonda y un veguero. Esaús completos.

Pero «vamos á cuentas» compañeros. ¿Eso que nos dicen ustedes es crítica, ó es para ver si D. Andrés se arranca y hay también veguero y cuatro platos? Porque si es por esto, nosotros interpondremos nuestra valio-

### De la lucha en la provincia

#### LOS QUE VAN A LA REELECCION

#### Por Navalnoral de la Mata

#### D. José Rosado Gil

*Ilustre subsecretario de la Presidencia del Consejo de ministros, gloria política de estas queridas tierras, por amor á cuyos prestigios no ha debido ninguno que tenga cariño á la provincia de Cáceres presentarle lucha.*

#### Por Alcántara

#### D. Antonio Garay y Vitórica

*el bienhechor del distrito, al que tanto bien y tantas mejoras ha hecho, por el que tanto trabaja y en el que por gratitud, por corresponder á su actuación, no debe tener ningún enemigo.*

#### Por Hoyos

#### Sr. Conde de Casa Valencia

*leal servidor del distrito, al que ha dedicado cuanto es y cuanto puede, por el que ha laborado incansablemente, demostrando celo é interés, merecedor del reconocimiento de todos sus electores.*

sa influencia con D. Andrés para ver si se ablanda.

—¿Que D. Andrés no se ablanda y que no da nada?

Eso ya lo sabemos todos y sino que hablen los obreros de las esplendideces de don Andrés.

—¿Que tiene empleados 60 «peones electorales», á cada uno de los que da 4 pesetas diarias de jornal y cuenta abierta para que beban en las tabernas lo que quieren?

—Pero qué le ocurre á don Andrés? ¿Nos lo han cambiado! ¡D. Andrés pagando jornales de 4 pesetas y vino libre! Es para volverse locos de asombro.

¡D. Andrés, el que prefirió quemar este año la rama de los olivares antes que darla á los obreros; el que á recoger la aceituna trajo este año obreros forasteros; el que después de esto pide á los obreros que le voten, dando jornales de 4 pesetas. ¡El Asombro de Damasco!

Nos lo han cambiado, que nos traigan al auténtico don Andrés. D. Andrés, D. Andrés, que se pierda usted y vamos, arránquese con un vegerito y cuatro platos, que no van á ser menos que nosotros.

### Los católicos y las elecciones

Nunca han dejado de suscitarse en todas partes enemigos á la Iglesia Militar fundada por Jesucristo; la Sinagoga persiguió á los discípulos del Señor imbuída en los errores, no reconociendo en el Salvador la segunda persona del Verbo humanado; el imperio Romano en nombre de las falsas deidades, derramó la sangre de innumerables mártires y vírgenes por varios siglos; las herejías, cismas, Maniqueos, Luteranos y Calvinistas no han dejado pasar un solo día sin luchar contra la invencible roca de la Iglesia.

Hoy también se la ataca, con la diferencia de no tratarse de la herejía, ni de una de las verdades reveladas, sino de la absoluta abolición de nuestro dogma, clamando no existir nada más que la razón y pasiones del hombre y gritando refugiados en las izquierdas el «non serviam» Luciferiano.

Estaba reservado para estos tiempos llamados de la luz, progreso y civilización el borrar el nombre de Dios, la negación del artículo once de la Constitución vigente que un día fué votado por la parlamentaria Católica y sostenida por la mayoría revolucionaria; el levantar bandera del libre pensamiento, con las voces de la libertad de cultos y abajo la Monarquía.

Con estas condiciones está hoy planteada la lucha electoral-ideal; pongamos frenos á esas furias de las izquierdas, sacando á flote las «derechas» y con éstas al señor Vitorica Casuso, porque en la mayoría está el poder público y la situación del Catolicismo no puede ser más precaria en nuestra Católica España.

¡Adelante! Sea nuestro emblema «Religión, Patria y Rey»!

No debemos envanecernos porque los partidos hayan colocado en nuestras manos el voto, pues ha sido con la mira de hacernos creer que de nosotros emanan los poderes y que sin nosotros no existe Monarquía; ni dar crédito á tantos ofrecimientos y halagos como nos hacen en estos días; ni dejarnos llevar por los que cotizan los votos en los mercados electorales

como si fueran judías ó patatas.

Muchos son las dificultades con que los Católicos hemos de luchar hoy en el terreno dominado por nuestros enemigos, pero si nos retiramos del combate dejando el campo libre, avanzarían y ganarían la victoria y esto sería de lamentar.

A Católicos he oído decir: todos los partidos son malos, mejor es no atender á ninguno: bien, sí, pero hoy que estamos tan abatidos, habemos un fuerte muro en nuestra defensa, la liga de las derechas, sobresaliendo en ellas el Maurismo-Católico y esclareciendo en este nuestro diputado Sr. Vitorica.

Coloquemos díque á tales desenfrenos, á esta triste situación que, de prolongarse más tiempo, acabarían por llevarnos al estado de Francia, nos harán gemir bajo el cetro de la mal entendida República bajo el dominio de nuestras vecinas naciones, bajo el yugo sangriento de la guerra y lo más desolador aún, bajo nuestras propias armas; porque antes de quebrantar la Monarquía y de la ruptura neutral que nos cobija, nos sacrificaríamos unos á otros, y para impedir tales desastres y el efecto de sus planes, permanezcamos en el campo, haciendo guerra á nuestros enemigos y luchemos con energías, pues la victoria es segura en todas partes como aquí en nuestra capital es la del Sr. Vitorica.

Demos por último los Católicos en las presentes contiendas pruebas inequívocas del amor que á la Religión profesamos y de la ciega confianza que ciframos en las derechas, proponiéndolas nuestros votos y unidos á ellos, el grito unánime de:

¡Viva la Religión! ¡Viva España! y ¡Viva el Rey!

E. ORAMA.

### ¿Intentarán algo?

#### Para quien correspondan

Los elementos que apoyan y luchan por la candidatura de D. Juan Vitorica, recordando lo ocurrido en las últimas elecciones provinciales con el acta de la Alameda y en las municipales pasadas con los «embuchados» de Aldea del Cano, abrigando temores que los albiatas cacereños, duchos en el empleo de estas artimañas electorales, intenten ahora repetir alguna hazaña por el estilo.

Porque no se explican que D. Andrés Sánchez persista en la lucha, sabiendo como sabe que carece en absoluto de fuerzas para luchar, puesto que no tiene ni el veinte por ciento de electores amigos auyos que le voten libremente; esto es, que no tiene elementos, ni fuerza, ni votos para obtener el triunfo, si no recurre á ardid electorales ilegales, como «pucherazos», «embuchados», etcétera.

No falta quien hable de «partidas de la porra», dispuestas á romper urnas y á imponerse por el terror.

Estos propósitos que se sospechan no es posible comprobarlos, pues su éxito está en eso, pero sí se temen por los antecedentes, por el estado actual de la lucha, que la tiene perdida D. Andrés Sánchez, y por el diálogo que ayer en fondo publica «El Noticiero» y en el que indirectamente—á estilo de las indirectas del P. Cobos—se excita á rotura de urnas y empleo de violencias.

Y como los amigos del señor Vitorica no están dispuestos á tolerar ni el menor atropello, ni la menor ilegalidad, lo ponen en conocimiento de quien corresponda, para que lo tengan en cuenta á los efectos oportunos.

### De Garrovillas

Ansiadad

Existe y no poca, con respecto á las elecciones de diputados á Cortes, esperando llegue mañana domingo para conocer á los proclamados.

Opinan unos que se aplicará el artículo 29 á favor del Sr. Garay, nuestro buen amigo; otros, en cambio, creen que tendrá como competidor á un regionalista, en cuyo caso habría lucha. Y yo, en lo cierto, afirmo que con lucha ó sin ella volverá á representarnos en Cortes don Antonio Garay y Vitorica, al que rogamos mire por el distrito, cual merece, y en defensa de sus intereses morales y materiales, porque así es de justicia y como recompensa al cariño que se le tiene.

Bienvenida

Ha regresado de Cáceres la esposa de nuestro digno juez de instrucción Pepita Trejo, que tantas simpatías tiene entre este vecindario. Respetuosamente la saludamos, al mismo tiempo que nos asociamos á su dolor por la pérdida de su madre, causa que la ha retenido en la capital por unos días.

Timo

Por un desconocido que se hizo creer viajante de una casa droguera, lo han sido D. Domingo Carballo y don Manuel Gómez, farmacéutico y droguero de esta localidad. El hecho fué objeto de denuncia, entendiéndose pues el Juzgado en el asunto y de esperar es que el timador caiga en las redes de la justicia.

Subsistencias

Con motivo de las mismas, este vecindario ha estado revuelto durante algunos días; pero el Municipio—con pruebas de un verdadero altruismo—ha puesto fin al conflicto revolucionario. Para ello hubo de contratar algunos centenares de fanegas de trigo, traídas de Alba de Tormes ó Hinojal, las cuales se están vendiendo al precio de 16 pesetas la unidad.

Cierto es que dicha resolución produce gastos al erario concejil, pero no es menos que éstos son más dignos de encomio que los empleados en jornales, que no se daban sino en forma de simulacros.

Enfermos que mejoran

Se encuentran más aliviados, la niña de los jóvenes esposos Sres. Breaña, la esposa del honrado industrial Honorio Martín, y el cronista, que el domingo pasado se torció un pié corriendo un pez de tres libras largas en la margen derecha del río Almonte, pues al quererlo extraer del agua, dado lo accidentado del terreno, tuvo la desgracia de resbalar y caer de cúbito lateral.

Pésame

Se lo damos de corazón á nuestro buen amigo D. Francisco Ibarra, por la muerte de su madre política, anciana señora, que efecto de sus virtudes, fué objeto de cariño por parte de este vecindario.

CORRESPONSAL.

16-II-918.

## POR TELÉFONO Y TELÉGRAFO

CONFERENCIA TELEFÓNICA

Madrid—20—madrugada.

### De Madrid

Triquinosis

El Sr. Picó nos facilitó un telegrama de Soria participando que en Pedrajas se habían dado varios casos graves de triquinosis.

Información sensacional

Háblase de que mañana publicará un periódico una información de carácter internacional, que producirá enorme sensación. Ignórase el asunto de qué tratará.

El Sr. Rodés de viaje

Por noticias particulares sábese que el Sr. Rodés perdió el tren, teniendo que ir á Reus en automóvil, acompañándole un médico por encontrarse con fiebre alta.

La independencia de Finlandia

Asegúrase que una comisión finlandesa, visitó al presidente del Consejo para notificarle la independencia de aquel Estado. El presidente contestó que no podía reconocer dicha independencia hasta que someta la aprobación del decreto al Consejo de ministros.

Tranquilidad

Noticias de Burgos dicen que en Aranda, renace la normalidad. Algunos establecimientos han abierto media puerta. Espéranse más fuerzas. Telégrafos y las fábricas de la resinera están custodiadas.

### Del extranjero

Hostilidades contra Rusia

Londres.—El Almirantazgo recoge un radiograma del Gobierno ruso dirigido al conde Czerni, que dice que el Gobierno alemán ha reanudado las hostilidades contra Rusia, sin anunciar este hecho con la antelación de siete días que señalaba el tratado de armisticio. En consecuencia, pide el Gobierno austrohúngaro que manifieste si se considera en estado de guerra con Rusia.

Presupuesto extraordinario

Washington.—El Congreso ha votado el presupuesto extraordinario que se dedicará al Ejército y la Marina principalmente, y á otras atenciones de algunos Ministerios.

Sublevación.—Salvoconducto á los neutrales

Zurich.—Las tropas griegas que mandadas por el general Kallapalos se pararon á las filas alemanas y búlgaras con armas y municiones en la región de Cabañas, se han sublevado en el campo de concentración de Goeritz en la Silesia prusiana, donde se encontraban internados, á consecuencia del mal trato en la alimentación y de quererlas enviar al frente búlgaro-alemán en Macedonia.

—La prensa alemana dice que las autoridades prusianas concederán en adelante un salvoconducto á los neutrales que se dirijan á puertos neutrales ó de ellos procedan. La marina de guerra de los centrales respetará el salvoconducto.

Los brasileños

Río Janeiro.—Los políti-

cos, con magnífica reiteración acreditado otras veces, de un poeta y de algún leal suyo que de antiguo vienen abriendo surcos de luz y de miel en la estepa de las especulaciones editoriales. Anden, ya que lo desean, sus nombres en el misterio, aunque suenen radiantemente en nuestro corazón.

Los cuatro volúmenes publicados, con su envoltura adorable de cretonas alborozadas y pieles efusivas, contienen con gentileza de búcaros, selecciones de nuestros ingenios antiguos y actuales más celebrados. *Calendario espiritual*, formado por Gregorio Martínez Sierra, con un pensamiento para cada día del año, á fin de que las mujeres españolas «mediten siquiera unos minutos cada veinticuatro horas, recordando las palabras del profeta, que bien pudieran aplicarse á la España de la hora presente». [Este pueblo está perdido por falta de meditación!... *Horas de sol*, la linda novela inicial del autor de *Canción de Cuna*; *Cristo niño*, selección de villancicos, juegos de palabras ante el portal de Belén, canciones, diálogos, originales de poetas castellanos de los siglos XVI y XVII; y *Gozos del dolor de amor*, poesías de patinada melancólica exaltación de amor, originales del impecable prosista y alto espíritu Ricardo León.

Seguirán, á éstas, obras de Marquina, de Banavente, de los Quinteros, todas ellas para que nuestra novia, nuestra hermana, nuestra amiga, nuestra mujer hallen, en sus labores y aislamiento, no sólo amenidad sino exaltación, no sólo dulces palabras compañeras sino fecundas sugerencias dignificadoras y salvadoras. Palpitantes estos libritos—poema del espíritu y de la tipografía, en admirable consorcio hermanados—dentro del optimista resplandor del castillo de la costura, cumplirán una misión piadosa, social incluso, que no sabríamos encarecer bastante. Porque para la mujer española, hundida en frivolidades sin gracia pura ó aherrajada por insensibilidades funestas, estos libritos—miniatura tendrán, dichosamente, algo de mentores, de guías, de consejeros ó de adictos: algo sublime de hombres amorosos que suplan nuestras ausencias de hombres egoístas.

EMILIANO RAMÍREZ ANGEL.  
(Prohibida la reproducción.)

Sustitución

Petrogrado.—Dícese que el general Nazaret ha ocupado el puesto de Kaledine.

Barric.

CRÓNICA

### El libro en el castillo

Por EMILIANO RAMÍREZ ANGEL

Aquí está este librito—miniatura, leve, gracil, menudo y perfumado como una rara flor del jardín del buen gusto y de las intenciones cordiales... Aquí está, selección literaria y primor tipográfico, obsequio que hace al público un editor trocado por mil y una nochesca maravilla en mago... Con la conciencia de su misión y de su desprendimiento fecundo, ya nos dice «Las mujeres de buen gusto deben tener los libros de esta colección, como ornamento espiritual, en su castillo de costura...»

Y esto no es un vulgar reclamo de industrial, sino requerimiento suave de sembrador de bellezas y emociones. Porque los tomitos de la *Biblioteca Estrella* que acaban de irrumpir en los escaparates de las librerías, suscitando en ellos un prodigioso estremecimiento desusado de claridad y señorío, son claros testimonios de belleza que van buscando la mirada agradecida de la mujer... Una mano blanca y ungida, de sana, de honda, de fuerte domesticidad, ha de hojear estos libritos—miniatura donde, como en cisternas henchidas de la penumbra del apartamiento, se encuentra el agua dulcísima que aplaca la sed voraz y aniquiladora de lo excesivamente cotidiano.

Quién ha soñado y tejido con las luminosas hebras de la ilusión estos libros, orgullo de la industria española? El prospecto editorial lo calla, con evangélica discreción. La obra de caridad se consume, y la mano izquierdista lo ignora. Tras este feliz alarde generoso presentimos, sin embargo, la inteligencia, la sensibilidad enfebrecida y el fuego apostóli-

LA TEMPORADA DE 1918

### Pan, política y toros

De las tres cosas que los españoles necesitan para su alimento corporal y espiritual, dos de ellas sufren en estos momentos horribles trastornos. El pan anda por las nubes; la política por los suelos. Los tahoneros van elevando el precio de los panecillos á la medida de sus deseos y en proporción inversa del peso de la mercancía; en tanto los políticos tratan de obtener un acta á toda costa y á todo riesgo.

Los toros brillaban por su ausencia. Tres meses transcurrieron sin que el alegre son de los clarines hiciese despertar en los madrileños ese entusiasmo embriagador de la fiesta del sol, la emoción y la alegría. Pero ya mañana comienza la temporada novilleril y dentro de mes y medio se verificará la primera corrida de toros, en la que se doctorará el joven matador «Camará», que hiciese popular su nombre al final de la temporada pasada.

Y después vendrán las del abono primero y las del segundo y la corrida de Beneficencia, y la de la Prensa, y la de La Cruz Roja y un sin fin de extraordinarias, que para eso sobre el dinero aunque falte el pan y aumente la política.

Yo no sé, queridos lectores, si ustedes sentirán por la fiesta de toros el mismo entusiasmo que nosotros; pero es el caso que como yo no trato ni trataría nunca de hacer la apo-